

A PROPOSITO  
PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administración que en las librerías.)  
Por tres meses. . . . . 6 reales.  
Por un año. . . . . 24 "  
La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Administración y Redacción, Huertas, 82, pral.  
Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE GIL BLAS.

Director: LUIS RIVERA.

Número suelto: DOS CUARTOS EN TODA ESPAÑA.

**Crónica.**

Dió principio la Semana Santa con una función de fuegos naturales en Granada.

La Guardia civil descargó sus fusiles al aire, según dice el gobernador; y como sin duda andaban los granadinos de paseo por las regiones etéreas, héte aquí que algunos fueron alcanzados por las balas. Ellos se tienen la culpa.

Con tan plausible motivo, ha nombrado el gobierno un ayuntamiento de amigos, y empieza el reinado de la legalidad en Granada.

La semana ha continuado tan tranquila. Hemos hecho la ceremonia de crucificar a Cristo, y en realidad solo hemos crucificado al Sufragio universal.

Los mismos ministeriales nos dicen con alegre sonrisa que en Granada no ha habido un solo muerto, porque, bien pensado, el sufragio universal no ha muerto ahora, sino cuando hizo Sagasta las primeras elecciones.

Llueven manifiestos. El del general Letona pone de relieve la union fraternal entre progresistas y conservadores.

Mucho se ha hablado de él; pero a mí maldito si me ha sorprendido.

¿Que dice el general Letona?  
Que no es él uno de los propuestos para teniente general.

Y añade en seguida que veria con gusto una solución alfonsino-montpensierista, si abdicase el rey Amadeo.

Lo sorprendente para mí hubiera sido que el señor Letona dijese esto mismo empezando por confesar que estaba propuesto para teniente general.

Otro manifiesto que podremos llamar de los ocho durmientes.

Recogidos de aquí y de allí hánse juntado ocho radicales para decir á última hora que no entran en la coalición y que se quedan en casa como el señor de Cachupin.

El partido radical debe contestar á estos durmientes como el amigo de Cachupin:

—Hombre, ¿con que no van Vds. á las urnas? Pues nos alegramos saberlo, porque así tendremos el gusto de no encontrarnos con Vds. en ninguna parte.

Ello es que el orden sigue inalterable, solo que es un orden progresista.

Apenas queda ya ayuntamiento de oposicion que no haya sido suspendido.



Lo único que este gobierno no se atreve á suspender es el consolidado, ¡si que bajando!

Nuestro compañero Roberto Robert ha salido para Cataluña.  
Los electores de Granollers se empeñan en votarle diputado, y nuestro amigo ha querido compartir con ellos el riesgo.  
En otros tiempos, aun en aquellos que combatia por reaccionarios el Sr. Sagasta, nos hubiéramos limitado á desear á nuestro amigo buena suerte y buen viaje.  
Pero hoy exclamamos con la mayor compuncion: —¡Ah! ¡quiera Dios que vuelva sano!

**¡QUE HABLE, QUE HABLE!**

Sí, amado pueblo, sí: hablaré; voy á hablar.  
Yo creia que lo más breve y discreto era no decir nada sobre el asunto; pero el republicano A. me escribe preguntandome la causa de mi silencio sobre la pregunta hecha en la Asamblea y la manifestacion de Bércia; el constante suscriptor B. me escribe acerca de lo mismo; el federal hasta la muerte C. anhela saber lo propio; el malicioso D., el candoroso E., todos, en fin, desean lo mismo.

Lejos de mí la idea de esquivar la respuesta: vamos á explicarnos satisfaciendo la curiosidad de A., B., C., D., E... ¡Regocijate, alfabeto!

Pues señor, allá va mi opinion, toda mi opinion, sobre el negocio.

Se dirige á la Asamblea federal una pregunta importante.

Contesta la Asamblea que ignora el contenido de la pregunta, y continúa en el desempeño de las tareas que le están encomendadas.

Sábelo Bércia y le produce mala impresion la noticia, y se irrita porque la Asamblea no se irritó por él, y se le llena de amargura el ánimo, hasta el punto de anunciar que deja la política, deja la vida pública y deja de pertenecer al partido federal.

La pregunta era si Bércia estaba enfermo en el extranjero, toda vez que en postdata á cierta carta de una persona habia pedido que se le enviase dinero.

Bércia deseaba que esto produjese un grito de protesta y de indignacion; Bércia creyó que el hacer esa pregunta era difamarle; Bércia opina que el no haber podido el presidente responder á la pregunta, ni haberse tratado más de ella, significa que tal vez el partido federal se convierta en chismes de comadres y conversaciones de ancianos ó en hablillas de viejas, como él dice.

A este propósito habla de otros chismes no contenidos en la pregunta, de extrañezas ajenas á la pregunta y de calumnias que no asoman ni remotamente en la dichosa pregunta.

Pero, señor, un hombre de tan sana razon como es Bércia, ¿por qué se deja arrebatar así?

Si él confiesa que está enfermo, que está en Gibraltar y que nunca ha tenido más que el dinero necesari-

PRECIO EN PROVINCIAS.  
Por tres meses en la Admon. . . . . 8 reales.  
Por un año. . . . . 30 "  
EXTRANJERO.—Por tres meses. . . . . 12 "  
ULTRAMAR.—Un año. . . . . 4 pesetas

Se publica todos los domingos.  
AGENCIA CIRCULAR  
Administración y Redacción, Huertas, 82, pral.

Toda suscripcion de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: JOSE LUIS PELLICER.

¿Es esto deprimirle? ¿Es esto devorarle? ¿Es esto insultarle? Dinero pide el gobierno, lo pide la industria, lo pide el comercio, lo pide la Iglesia, lo piden los banqueros, lo pide todo el que lo ha menester. ¿Que tendría de odioso, de denigrante, de malo, el que Bércia lo hubiese pedido estando enfermo en tierra extranjera, y teniendo la garantia de su honradez, que vale más que fincas y que todo lo del mundo?

Con lo dicho comprenderán Vds. que opinamos muy distintamente que Roque Bércia.  
Que él ha escrito largos años honradamente, como hacemos otros muchísimos (aunque con menos talento y menos éxito), es cierto; que ha sido perseguido como nos está sucediendo hace años á otros varios, es cierto; que ha estado preso, como lo hemos estado otros muchos, es verdad, y quizá tambien le hayan condenado largos años á presidio, como á otros muchos nos ha sucedido.

Pero todo esto no prueba que la pregunta de que se queja fuera ofensiva, ni que la Asamblea debiera protestar indignada contra su contenido.

Esto en cuanto á la primera parte del manifiesto de Bércia.  
En cuanto á la segunda, él es muy dueño de retirarse del partido, causándonos un verdadero sentimiento.

Las obligaciones morales acaban cuando la conciencia de cada quisque está satisfecha.

Bércia se va del partido cargado de vigiliat, de desengaños, de calumnias y dolores. Nosotros, con igual carga, continuamos en el partido.

Pero antes de irse, y apenas entornada (que no cerrada) la puerta, tras él, ya anuncia al público que vamos á ser apóstatas los federales; ya anuncia que nuestros diputados serán comparsas, farsantes por fuerza; ya dice que los diputados republicanos deberán dejar la vergüenza á la puerta del Congreso.

Eso dice Bércia de los que no le han ofendido, ni lastimado en lo más mínimo, para justificar sin duda aquello de cuál es la peor cuña.

Luego predica que si viene la república, será mala, porque será de guante blanco. Pero ¿es la república algun entierro para que Bércia la quiera con guante negro? Porque suponemos que á nuestro ex-correligionario no le repugnarán desde hoy los guantes que ha usado hasta ahora.

Bércia con levita, con gaban, con frac, dice en su manifiesto que todos los trajes están rotos y podridos, y al cabo de sus años se acuerda de que solo está intacta la chaqueta.

Si alguna duda hubiera quedado sobre si Bércia estaba ó no enfermo, ese rasgo la desvanecería.  
¿Pues qué ha visto ese señor en su levita para decir que está podrida?

Y si la suya no lo está, ¿quién sino la fiebre podría hacerle irresponsable de lo que habla sobre las levitas ajenas?

Con qué... he dicho.  
Espero que quedarán satisfechos los señores A., B., C., etc., hasta Z inclusive. Ya saben por qué no

471  
13  
131  
18  
23  
55  
22

A PROPÓSITO.

habíamos dicho nuestra opinion y qué es lo que opinamos.

Las enfermedades, la continua aplicacion, los contratiempos han amargado el corazon de Bácia, que nos deja.

Compadezcámonse; pero acordémonos de que cada dia nacen españoles: republicanicémoslos, y... ello vendrá.

AQUELLA CIRCULAR.

La Tertulia ha proporcionado á la posteridad un magnífico documento.

Aunque no sea más que por el mal rato que se llevarán nuestros sucesores cuando quieran averiguar lo que entre nosotros significa hoy la palabra decoro, me alegro muchísimo.

Dirá uno de los futuros eruditos: «Puesto que el país tenia gobernantes capaces de escribir esto, averigüemos ahora qué gentes encerraban en presidio; averigüemos por qué se insulta al partido moderado; averigüemos si Lacy, Porlier, Torrijos y Riego perdieron sus vidas por demasiado liberales ó por demasiado honrados; averigüemos...»

Y ¡qué gusto! Averiguarán que Sagasta fué ministro uno, dos, tres, cuatro años, siendo calificado de liberal, de consecuente y de popular. Siendo así que Sagasta es tan solo un...

No quiero decirlo; ¡que se fastidie la posteridad!

Para fastidiar tambien á esa posteridad misma andamos hoy discutiendo acerca de la autenticidad de dicho documento.

«Es apócrifo,» dicen unos. «Es legítimo y verdadero,» replican otros. «Juro por mi honor que es falso,» grita un periódico. «Pues yo juro por mi honor que es verdadero,» contesta otro colega.

Con lo cual podrá suponerse, con razon, que la circular existe y ha existido; pero sin negar por esto que haya juramentos de honor que no valen ni una copa de vino, ó mejor dicho, que parecen lanzados con una copa de más en el cuerpo.

En mi humilde opinion algo tengo yo que opinar! todos tienen razon. Es decir, que la circular es apócrifa, sí señor, pero fué comunicada á los gobernadores, ó debió serlo, ó los gobernadores la presintieron y cumplieron con ella antes de conocerla.

Lo cierto es que yo creo en ella, como creo en la sociedad de secuestradores de Andalucía, como creo en aquella otra asociacion que estampaba en sus oficios un membrete, que decia: «EL PUÑAL—Sociedad contra lo ajeno,» como creo en otras cosas más.

¡Qué demonio! ¿Por qué no he de tener yo mi pedazo de fé como la tiene otro cualquiera?

¡Vaya si es auténtica! Con que habla de repartir palos, de adelantar la hora en los relojes, de comprar cédulas electorales los gobernadores, de negar votos, de romper listas, de simular alborotos, de encarcelar inocentes, y quieren Vds. que no crea en éste procedimiento, que es tan de Sagasta como mi mano derecha es mia propia?

Pues qué, ¿he de ser yo de los que han creído en el liberalismo ni en la rectitud de Sagasta?

¡Vaya si es auténtica! ¿Se acuerda Vd. de aquellos diputados lázaros? ¿Se acuerda Vd. de aquellas compañías del ejército que llegaban á un punto, votaban, y se volvían á marchar? ¿Se acuerda Vd. de los muertos y heridos que costó la eleccion de mi correligionario Moreno Rodríguez? ¡Acuérdese Vd.!

¿Se acuerda Vd. de cómo se inutilizó la eleccion de Orense en Madrid, en todo un Madrid?

Mi compañero Robert obtuvo entonces en Granollers 600 votos más que cualquiera otro candidato... y no fué diputado.

Mi amigo y paisano Cervera alcanzó 1.000 votos más que Sesto... y no fué diputado.

Pero ¿á qué me canso? ¿Quién no tiene recuerdos de las anteriores elecciones de diputados?

De modo que la circular podrá no haberse comunicado á los electores, pero es auténtica; ó podrá ser apócrifa, pero... se comunicó á su tiempo, se cumplió estrictamente á su tiempo, y ¡oh fortuna! se ha dado á luz muy á tiempo.

Yo me alegro mucho, muchísimo, de que Gil Blas no sea un periódico formalote y doctrinal, porque hoy me veria obligado á comparar ese documento con los anónimos que dirigen los secuestradores pidiendo sumas crecidas á sus víctimas, y á comparar á su ingenioso autor con los infelices colegiales de Ceuta y Melilla... No, no quiero.

Quédese eso para los periódicos serios.

Quédense los proyectos de ahorcar ministros para los conjurados tenebrosos.

Quédense los dicitos, los anatemas, las amenazas y los apóstrofes para los que hayan creído que en España se han verificado alguna vez las elecciones dentro de la legalidad.

Quédese el desencanto y la desilusion para los que han creído alguna vez en la dignidad de ciertos políticos.

Gil Blas cree, y yo en su nombre creo que el documento es natural, y tan hijo de la persona á quien se atribuye como hijo soy yo de mi madre.

Y si preguntaran Vds. qué debiera hacerse con el gobernante que fabrica documentos como el citado, me veria comprometido, porque cada país tiene su manera de matar moscas: en Viena, por ejemplo, le colgarian de un farol, pero en Madrid le darian una gran cruz.

M. Matoss.

LA LLEGADA DE ABRIL.

DOLORA

dedicada á Campoamor, inventor del género, con motivo de haber renunciado la cruz de María Victoria.

Cuando en la alegre mañana de Abril, que el sol ilumina, la cansada golondrina llama, niña, á tu ventana, ¿qué te dice el corazon? Te dice, niña hechicera, que viene la primavera y mañana habrá eleccion...

Español coalicionado, cuando llega á tu portal la cédula electoral para votar diputado, ¿qué te dice el corazon? Yo sé que te dice á gritos: «¡Va á haber palos y tiritos el dia de la funcion!»

Quando cruza por la esfera el eléctrico fluido, que, del gobierno salido, el gobernador espera, ¿qué te dice el corazon? Que queda en aquel momento suspenso un ayuntamiento, ó roto algun esternon.

La brisa que en blando vuelo recoge de entre las flores los suavísimos olores que son, niña, tu consuelo, ¿qué dice á tu corazon? Pues dice que es un regalo y que va á haber mucho palo al llegar la votacion.

Esto en la alegre mañana es lo que anuncia parlara la golondrina primera que se para en tu ventana, Y si es de la oposicion tu padre, aunque no te cuadre, vas á tener con tu padre, niña, la gran desazon.

El aire es primaveral, todo brinda goces mil, pero la Guardia civil se junta en la capital, Y en la primera ocasion verás su cariño tierno: ó vota por el gobierno, ó ¡fuego á la poblacion!

Enlils. Rivera.

Pero hombre, ¿ha visto Vd. cosa igual? ¿Pues no ha salido El Imparcial diciendo que si el general Letona estaba ó no propuesto para cubrir una vacante de teniente general?

¡Si ya lo he dicho cien veces! ¡Si esta libertad de la prensa no puede dar buenos resultados! ¡Si este pueblo...!

Así es que el general se ha visto en la necesidad de declarar, ¿qué dirán Vds. que ha declarado? ¿Que no hay tal propuesta? ¿Que no quiere ser teniente general? ¿Que sobran en España tenientes generales?—Pues no, nada de eso ha dicho. Lo que ha dicho es...

Ante todo, si alguno de Vds. se encontrara en el gravísimo caso en que el general Letona se encuentra, ¿qué hubieran Vds. hecho? Dirigir un comunicado á la prensa, ¿no es eso? Dar un manifiesto al país, ¿eh? Porque el caso es grave, ¿no es verdad?

Pues bien; el general ha enviado un manifiesto á El Diario Español para que sepan los hombres políticos, y la prensa toda, y el país entero, y la Europa atónita, lo que el general Letona opina...

—¡Ya! Lo que opina acerca de la vacante de teniente general.

—No señor, hombre, no señor; tenga Vd. paciencia, que ello saldrá. El general Letona ha tomado la pluma, y ha dicho:

«¡A propósito...!»

Por supuesto que él no se ha parado á averiguar si el á propósito caia ó no caia bien. ¿Para qué? ¿No era el caso hacer una declaracion? Pues hecha está, y para hacerla, buena es cualquier ocasion.

Pues bien; así como áquel que queria decir que su padre cogió á los moros una espada en una batalla empezó diciendo: «Hombre, ahora que hablamos de bonos del Tesoro, se me ocurre que yendo una vez mi padre, etc., etc.» Así tambien el general Letona ha dicho en su manifiesto:

«¡A propósito! Ya que hablamos de vacantes de teniente general, creo oportuno decir que yo no soy más que amadeista condicional. Nosotros hicimos la revolucion, ¡yo lo creo! pero la hicimos con el único objeto de entregar el trono á un francés, á Montpensier, y no á D. Amadeo, que es italiano. ¿En qué consiste que nosotros hicimos la revolucion y otro satisfizo sus deseos? ¡Vaya Vd. á saber! En fin, vino D. Amadeo, ¡buena persona! da destinos, nos tolera á su lado, ¡qué demonio! de mal el ménos. Pero si don Amadeo «lleno de abnegacion abdica la corona ANTES ó DESPUES DE UNA PRUEBA SANGRIENTA,» entonces... entonces...»

¡Calculen Vds. dónde acabarán los entonces del general Letona!

Aunque mejor será que consideren Vds. que tiene que ver lo que el general piensa con que haya una vacante de teniente general del ejército.

Pero el caso es otro; al Sr. Letona le ha cogido uno y le ha dicho: «Mire Vd., amigo mio, ya tenemos fuera de lid á los radicales; ahora es preciso que nos deshagamos de otros inocentes que aun creen que el partido conservador es amadeista; preciso es por lo tanto empezar haciendo declaraciones. ¿Se atreve usted á ser el primero?»—«¡Me atrevo!»—«Pues ¡sus! á El Diario Español con la declaracion.»

Y el general Letona ha dicho: «¡A propósito! Ahora que hablamos de escopetas, mi padre tenia un sable...» Así es que la hilaza se ha conocido al momento, no por mala intencion del general, sino por falta de práctica; porque una cosa es mandar soldados y otra cosa distinta mandar comunicados á la prensa.

De todos modos, ¿á quién cogerá de sorpresa la declaracion?

¿A D. Amadeo? En todo caso, es el único á quien puede extrañar, aunque bien debia habérselo supuesto.

Yo supongo desde luego que no debe haberle gustado que el primer hombre que ha tomado del monton conservador haya salido huero; pero que mire con cuidado, y si encuentra cuatro, solamente cuatro, que no esperen la ocasion de lanzar un á propósito como el de Letona, que me empalen.

Cierto es que entre los conservadores hay algun inocente que cree en la conservaduría de ese partido; pero ¡bah! esos se van con cualquiera.

En fin, el general Letona ha roto el fuego, ha lanzado el primero su declaracion. De hoy en adelante,

# MEDIOS QUE PROPONE GIL BLAS A LOS ESPAÑOLES

## para atravesar el periodo electoral sin la más leve novedad.



Presentarse en el colegio con todas aquellas armas defensivas que permite la ley.



Coger una pulmonía la víspera de las elecciones.



irse a tomar baños a las costas de Italia, por ejemplo.



Hacerse prender el día 1.º de Abril.



Entregar la papeleta desde una respetuosa distancia.



O votar tranquilamente una candidatura ministerial.

*¡Bendicir las elecciones! Que así proporcione par y libertad, a límites a todos los Españoles.*

cuando vean, Vds. que Sagasta, Serrano, Topete ó cualquiera de ellos empieza un discurso ó un manifiesto con el consabido *¡A propósito!* pueden ustedes decir: «¡Que viene un alfonsino!»

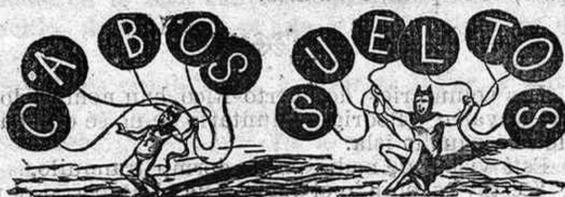
El Sr. Amadeo dirá un día á Sagasta, que será el último declaracionista: «Diga Vd.: ¿qué tal anda el partido conservador aquel que Vd. formó?»

—Anda bien, para servir á Vd.

—Hombre, *á propósito*: dicen por ahí que ya son muy pocos los que me apoyan; dicen que solo Vd. está á mi servicio, y eso porque aun cobra su paga de ministro; pero dicen que tenga con Vd. mucho ojo, porque...

—¿Sí? ¿Dicen eso? Pues mire Vd., *á propósito*...

Después de este *á propósito*, ¡LA MAR! como dicen las gentes.



Un francés ha descubierto el medio de hacer pan sin moler el trigo.

Es mejor el sistema de Candau, que consiste en hacer pan sin trigo, moliendo solo al que lo come.

Se anuncia una novela con el título *La Candela de San Jaime*. Para candela la que han atizado en Granada!

Un diario ex-montpensierista demuestra al señor Sagasta su imposibilidad de volverse con los radicales.

¡Como si Sagasta no estuviera plenamente convencido de ello!

Pero quiero ser imparcial; los consejos del diario fronterizo es lo único lógico y prudente que dicho diario ha publicado desde el *Meditemos* hasta hoy.

Mandó el ministro de la Guerra que los militares no se ocuparan de política.

Y el general Letona, cumpliendo con lo mandado, ha hecho el manifiesto que Vd. sabe.

En esto se conoce á los conservadores... en el respeto á la autoridad y á la ley.

Hay en el ferro-carril de Andalucía un puente de Vilches que está siempre amenazando ruina.

Pero dice *La Correspondencia* que no hay cuidado, y que si ocurre alguna desgracia se acuda en queja al gobierno.

¡Me gusta, hombre! Se hunde el puente (no es la primera vez), se va Vd. al otro barrio (no sería el primero), y en seguida escribe Vd. al gobierno diciéndole: «Me han partido.»

¡Esta, esta es España tal y como nos la legaron nuestros mayores!



Dijimos una vez que el juez de Motril se daba á suspender alcaldes.

Y el juez de Motril se calla, pero un su hermano nos escribe desde la Carelina diciendo que no es verdad, en un comunicado cuya insercion nos pide.

Al hermano del juez de Motril le advertimos:

1.º Que cuando tenga el capricho de que *Gil Blas* publique sus comunicados, envíe antes el dinero.

2.º Que no hay ley de imprenta, como antes, por la cual sea obligatoria esta clase de inserciones en los periódicos.

Y 3.º Que caso de insertar un comunicado gratis, porque así nos diera la gana, sería de la persona interesada y no de sus parientes.

¿Se entera el hermano del juez de Motril?



El Jueves Santo fué denunciada *La Igualdad*. ¡Qué gobierno! Hasta en ese día come carne.



—Al general Izquierdo le han dado una cruz por los sucesos de Cavite.

—¿Y por qué no le dan otra por los sucesos de París?

—Porque no estuvo allí.

—¡Toma! Ni en Cavite tampoco.



Está próxima á terminarse la publicacion del ameno libro *Las españolas pintadas por los españoles*, cuyo reparto sétimo y penúltimo tenemos á la vista, y contiene el final de *La que va á caer*, por Roberto Robert; *La Séneca*, por Pablo Neugués; *La trapionista*, por Enrique V. Cárdenas; *La duquesa*, por Adolfo de Mentuberry; *La que espera en el café*, por Roberto Robert; *La que tiene muchos novios*, por P. Ximenez Cros; *La mogigata*, por A. Sanchez Perez; *La amable*, por Francisco Comtarek; *Las que se pintan*, por Manuel Matoses.



Lo he leído en la *Gaceta*. Algunos magistrados y jueces han sido declarados inamovibles hasta...

Estos puntos suspensivos acaban en la voluntad de cualquier ministro de Gracia y Justicia.



Quevedo ha ofrecido á Sagasta su cooperacion sin duda para ganar las elecciones en Granada.

Pero no aquel Quevedo, otro.

Es un Quevedo que cojea de legalidad; no confundamos.



*La Epoca* dice que se atribuye un objeto político al viaje de los Sres. Orense y Figueras á París.

Puede ser; pero será con un objeto político suyo. Cuando gobiernan los amigos de *La Epoca* se viaja á Filipinas con un objeto político ajeno.



El domingo último penetró un ratero en una casa.

¿Pero por dónde? Por Serafin Andrés, voluntario del batallon del Hospicio.

Lo dice un periódico bien enterado.



*El Eco de España* dice que el general Gasset regresa á su patria «como un simple ciudadano.»

Conste que me alegro de que el Sr. Gasset no haya encontrado obstáculo para venir.

Conste que si el Sr. Gasset mandara no podrian volver nunca los liberales emigrados.

Y conste... ¡qué demonio! Conste que el general Gasset ya está aquí.



A Moret le han concedido la cruz de María Victoria, considerándole literato.

Yo creia que le habian considerado como disidente, por lo cual merece tambien otra cruz.

Al fin el patriarca llamado de las Indias se ha salido con la suya.

Ni jura la Constitucion, ni suelta el momio.

Ha nombrado un vicario que habia jurado ya, y así, merced á las trampas teológicas, él seguirá como un patriarca.

¿Para qué quiere él más Indias que España?



Digo yo que en Ponferrada y en Riaza se deben ganar las elecciones ó no hay justicia en la tierra.

En el primer punto se han puesto á hacer una carretera sin subastar los trabajos, y en el segundo han enviado 2.000 duros y la bendicion del candidato ministerial.

Con que mire Vd. si dejarán de ganarse.



Opinion de la prensa ministerial sobre los sucesos de Granada:

«El pueblo hizo fuego varias veces sobre la Guardia civil, sin resultado.»

«La Guardia civil disparó al aire sus fusiles é hirió á uno.»

Dios protege siempre á la inocencia.



¡Qué noticia, gran Dios, qué noticia!

Dice...: «El príncipe Napoleon ha abandonado á Roma.»

Ahora estoy esperando un periódico de la Ciudad Católica, que diga:

«Roma no puede consolarse de la partida de Napoleon. En su dolor se encuentra desgraciada de ser inmortal. Las ninfas, etc.»



¡Cosa natural! El poeta Campoamor ha renunciado la cruz literaria de doña María.

Sin duda se ha creído inferior al poeta Mollinedo, que tambien ha sido literariamente condecorado.

Me acuerdo de aquello: Porque Cañete, mas que no le pete, etc.



El editor barcelonés, Sr. Lopez Bernagosi, se porta. Hemos visto su enorme almanaque *El Tiburon* (ilustrado por Padró), que lleva ya diez años de vida, edad muy avanzada, que no todos los reyes alcanzan.

Hemos visto de la misma casa el Benjamin de la familia, el almanaque lo Xanguet, que á los ocho años de existencia obtiene más sufragios que todos los calamares juntos.

El mismo editor ha dado á luz en dos cuadernos los procesos contra los comuneros de París, publicacion de grandísimo interés, con gran número de retratos de los acusados, y tan barata, que solo cuesta 12 reales, conteniendo la lectura de cuatro grandes volúmenes.

Finalmente, bajo el título de *Jornadas de la Comuna*, el Sr. Lopez Bernagosi ha dado á conocer en un libro escrito por D. Luis Carreras y adornado con dos bellas cromo-litografías, retratos y vistas de lugares célebres, los interesantes acontecimientos ocurridos en Francia en aquel inolvidable período, que todos consideramos como indicio de una nueva direccion en las ideas y propósitos políticos del pueblo de 1793.

Sr. Lopez, lo ha hecho Vd. muy bien; crea Vd. que no le engañamos.

Cuando aquí se le dice á un editor: tiene Vd. *pequis*, es la pura. Y ná más.



Los voluntarios de Puerto-Rico han nombrado al Sr. Navarro y Rodrigo voluntario de no sé qué batallon de aquella isla.

Está visto que nadie puede dormir tranquilo.

Y estoy esperando el día en que al despertar el patriarca de las Indias se encuentre nombrado capitan general de una provincia.



«Han dado orden á la Guardia civil para que se concentre en Málaga.»

Mejor estaria la noticia diciendo:

«Se han dado las órdenes oportunas para que la Guardia civil declare en estado de sitio las urnas electorales.»



*La Discusion y La Esperanza, La Correspondencia y El Imparcial*, como quien dice, los cuatro puntos cardinales de la prensa diaria de Madrid, han hablado con insistencia de las oposiciones á la cátedra de latin del Instituto del Noviciado.

¿Qué mil diablos habrá ocurrido en ellas?

Parece que, habiendo de durar los ejercicios dos meses, han durado cinco.

Parece que, habiendo un reglamento, se ha infringido.

Parece... vaya Vd. á saber lo que parece.

Hay quien afirma que el presidente determinó morir por no ver lo que habia de pasar en la votacion.

¿Podrá saber el público la verdad en esto?

¿La verdad...? No señor; ni en esto ni en lo otro.



*La Política* sabe que entre republicanos y carlistas hay un pacto secreto, sabe las bases de ese pacto, y sabe en fin todo lo que quiere.

Lo único que no sabe es si el Duque vendrá por la Pádena ó por la Trinidad.

¿Ve Vd.? Precisamente lo que ya sabe todo el mundo no lo sabe *La Política*.



Sor Patrocino y su compañía han sido contratadas para Pau.

Las deseo humildad cristiana y buenas entradas.



¡Qué insubordinacion!

Al duque de Madrid le dan á escoger sus siervos diciéndole: «ó Nocedal, ó nosotros.»

Y dicen que el duque contesta: «¿Qué quiero? ¿Pan ó caldo? Pues... sopas.»

Y tiene razon. ¿No es español Nocedal? ¿Y no pertenecemos al duque todos los españoles?



La Cámara francesa ha abonado á aquella nacion á varios teatros. ¡No dirán que aquello no es una república modelo!

Pero será bueno que al subir la Francia un día al coche que la conduce á los Bufos se acerque la Prusia y diga:

—¡Hola! ¿Con que tiene Vd. para coche y teatro y no me ha pagado Vd. lo que me debe?



Los ministeriales creen poner una pica en Flándes preguntando todos los días: «¿Qué vendrá despues del triunfo de la coalicion?»

¡No parece sino que el 29 de Setiembre se sabia que íbamos á tener por rey á un italiano!



El redactor de *El Combate*, Francisco Giron, está ya guardadito en el Saladero.

Bien dice *La Correspondencia* cuando dice: «Segun los partes recibidos hasta hoy, el orden continúa inalterable en toda España.»

Solucion á la Charada del número anterior:

DE BLAS.

CHARADA.

La primera con la cuarta el nombre te da á entender de un conocido banquero que hace poco andaba á pié; la tercera con segunda es verbo que sabe bien; y en segunda, tercia y cuarta dos sentidos has de ver, un quejido lastimero y un cortesano del Ré. El todo no está completo, y por eso vive bien.

(La solucion en el número próximo.)

MADRID: 1872.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.